



LUNDS
UNIVERSITET

Språk- och litteraturcentrum

International Master's Programme:
Literature - Culture - Media

Curso: LIVRY1 15 hp

Pensamiento y desarrollo en México

Una reflexión sobre la influencia de la cultura y del pensamiento mexicanos en el desarrollo del país.

Märta Sonesson
VT:2011

Profesora:
Inger Enkvist

Resumen breve

Este ensayo trata de la conexión entre la cultura y el desarrollo de México. Es una reflexión que se basa en la filosofía de Ortega y Gasset llevada con la ayuda de la obra *El laberinto de la soledad* de Octavio Paz y *Los rituales del caos* y *Aires de Familia* de Carlos Monsiváis. En el ensayo se presenta un lazo con *Underdevelopment is a state of mind* de Lawrence Harrison para discutir la influencia del pensamiento y de la cultura popular en el desarrollo de México. El ensayo constata que hay varios pensamientos que no son beneficiosos para el desarrollo del país tales como el sentimiento de victimización, una falta de comunicación, una carencia de introspección y autocrítica, ciertos rasgos del catolicismo y el hecho de que existe un sentimiento de impotencia ante el desarrollo que da luz a la indiferencia ante la vida y la muerte.

Palabras claves: Cultura, desarrollo, México, pensamiento, sociedad.

Título en inglés: Culture and Development in Mexico, a reflexion on the influence of the Mexican culture and thinking on the development of the country.

Índice

1.Introducción.....	2
2.Trasfondo y literatura de inspiración.....	4
2.1 La filosofía de Ortega y Gasset.....	4
2.2 La influencia de Ortega y Gasset en Latinoamérica con enfoque en México.....	4
2.3 Las teorías de Gaos, el discípulo de Ortega y Gasset.....	5
3. Literatura primaria y aclaraciones del método y las posibilidades.....	7
3.1 ¿Porqué Octavio Paz y Carlos Monsiváis?.....	7
3.2 La conexión con Harrison.....	8
3.3 ¿Cómo definir al pueblo mexicano?.....	9
4. Reflexión.....	11
4.1 Soledad, lejanía y desconfianza.....	11
4.2 México- el país de las comparaciones.....	13
4.3 Religión y autocrítica.....	15
4.4 Las mujeres- el ser enigmático y el trabajador	18
4.5 La muerte y la indiferencia.....	21
6. Reflexión final.....	23
Bibliografía.....	26

1.Introducción

Este ensayo es un intento de buscar cuáles son los pensamientos o las ideas fundamentales de la cultura mexicana, cómo se muestran y cómo afectan en el desarrollo del país. La respuesta la voy a buscar en la literatura de dos pensadores mexicanos que he elegido por su fama y por su literatura que corresponde a la meta: Carlos Monsiváis y Octavio Paz. Es una investigación del razonamiento, el pensamiento y las opiniones de los dos pensadores mexicanos sobre su propia cultura y existencia. ¿Qué preocupan a los mexicanos y por qué? ¿Cómo se ven estas preocupaciones en las muestras diarias de cultura? Es un ensayo que se basa en la filosofía que ha influido profundamente al pensamiento mexicano. Esa filosofía se hace necesaria de trasfondo para entender el razonamiento del ensayo y se presentará en la parte del ensayo llamada “Trasfondo”.

La literatura que será usada para el ensayo tiene tres tareas: (1) aclarar el pensamiento íntimo sobre el propio ser y la vida propia de los mexicanos para esto se usará la ayuda de la literatura de Paz; (2) mirar temas generales en muestras de cultura popular y ponerlas en conexión con el pensamiento íntimo con la ayuda de Monsiváis, (3) con las teorías de Harrison sobre la conexión entre el desarrollo de un país y su cultura, intentar conectar los tres; pensamiento, cultura y desarrollo para ver cómo se influyen y qué significado esa influencia puede tener para el país. La meta de este ensayo no es describir las acciones culturales, los quehaceres culturales, sino investigar si hay maneras de pensamiento común en el país, cómo se muestran y por qué. Este ensayo se concentra sobre todo en los distintos temas generales de la cultura que por ejemplo pueden ser: amor, muerte, soledad, religión, etc. pero no tanto en muestras específicas de la cultura tales como una película, una canción o una obra de arte específicas, pero seguramente se podría verificar el resultado del ensayo con muestras específicas para ver si corresponde a la realidad.

La propuesta del ensayo no es fácilmente delimitada. Es un ensayo diferente en el sentido de que es una reflexión sobre las reflexiones que hacen Paz y Monsiváis en sus respectivas obras conectándolas con las teorías de Harrison. Por eso, el ensayo es una mezcla de los pensamientos de ellos y mis propios pensamientos. Intentaré separar mis pensamientos de los de los pensadores. Mi tarea es conectar el pensamiento de cada uno de ellos y reflexionar acerca de la influencia de ellos. Es decir: el ensayo no consiste solamente en la reflexión mía sino también en el análisis de los textos elegidos, buscando lo significativo para el desarrollo

del país. Ha sido una tarea difícil delimitar qué pensamiento se debe tratar en el ensayo pero lo que se ha decidido investigar es lo que tienen en común Paz y Harrison. Sin embargo, se podría investigar y leer sobre sociología, psicología y economía para poder llegar a algunas conclusiones de mayor certeza sobre la influencia de la cultura en el desarrollo de un país. Este ensayo viene a ser un ensayo de reflexión basada en los temas comunes de Paz y Harrison. También ha sido una dificultad delimitar la época que se debía incluir en la investigación. Se ha elegido partir de las teorías de Ortega y Gasset por razón de la influencia que ha tenido en el pensamiento mexicano. Es un ensayo diferente a otros no solamente por la meta y el método sino también por la estructura. Se intentará llevar al lector de la mano hasta la bibliografía. Sin embargo, es un ensayo de valor e importancia en el sentido de que para poder entender el desarrollo de un país hay que conocer el país, su pueblo y su cultura.

Lo primero que hay que hacer para poder hacer un ensayo como este es buscar la bibliografía que posibilita la meta y el método. Vayamos directamente a dos filósofos españoles muy famosos en México: Ortega y Gasset y José Gaos. Las teorías de ellos, maestro y discípulo, han sido la inspiración del ensayo y van a constituir el fondo de la investigación. Su larga influencia en México, sobre todo en los intelectuales y en las universidades, ha tenido consecuencias para el desarrollo de la cultura y el pensamiento mexicano.

2. Trasfondo y literatura de inspiración

Aquí se presentará la filosofía de Ortega y Gasset que constituye la inspiración del tema del ensayo.

2.1 La filosofía de Ortega y Gasset

Ortega y Gasset, 1883-1955, es un filósofo e intelectual de España. Enkvist lo llama un “...gigante del pensamiento español” (2005:43) y declara que es un intelectual con muchos estudios dentro de distintos campos y con una buena base de conocimientos (ibid:43-45). La frase más famosa y citada de Ortega es: “[y]o soy yo y mi circunstancia y si no la salvo a ella no me salvo yo” de su obra *Meditaciones del Quijote* (en Enkvist:ibid:50). La frase quiere decir que hay una relación directa entre el yo y lo que está alrededor. Significa cierta responsabilidad personal para el yo con respecto a la circunstancia y a la salvación de ella. Ortega y Gasset cree en el raciovitalismo que es una manera de superar el realismo donde se pone “...todo el énfasis en la realidad circundante, y el idealismo que sólo concede existencia real a la conciencia a través de la cual el hombre se da cuenta de lo que sucede alrededor de él” (ibid:51). Según Ortega hay una relación entre el hombre y el mundo, la vida es una mezcla de acción y pensamiento, no hay solamente ilusiones cerebrales y tampoco hay solamente objetos (ibid:51). Ortega opina que entendemos el mundo a través de narraciones e historia. El hombre nace en una colectividad que tiene una historia desde antes y esa historia también va a seguir después de la muerte propia del hombre. De esa manera el hombre es parte de la colectividad en un momento dado y comparte la inteligencia anterior y contemporánea y también puede dejar algo para el futuro. Existe una inteligencia colectiva. La lengua contiene las experiencias y los conocimientos de las generaciones anteriores y por eso no se la debe separar de la historia (ibid:52-53). La enseñanza es un tema muy importante para Ortega que opina que el hombre necesita aprender y reflexionar sobre sus circunstancias para entenderlas y que la enseñanza es necesaria para que los hombres no se conviertan en sabios ignorantes, personas que se creen sabios sin serlo (ibid:63).

2.2 La influencia de Ortega y Gasset en Latinoamérica con enfoque en México

En *Ortega y Gasset en la cultura hispanoamericana* Tvzi Medin cuenta que en 1916 cuando Ortega tenía 33 años viajó a Argentina. La obra *Meditaciones del Quijote* con la famosa frase “[y]o soy yo y mi circunstancia y si no la salvo a ella no me salvo yo” se publicó en 1914. La primera visita en Argentina era el primer paso al impacto que llegará a tener Ortega en los

siguientes viajes al país (1994:16-27). Ortega fundó en 1923 la *Revista del Occidente* una revista que según Medin influye a intelectuales como Alejo Carpentier y Octavio Paz (ibid:32). Ortega se preocupaba por el caos que veía en Latinoamérica y quería ordenar la existencia, se podría decir; la circunstancia latinoamericana (ibid:33). En México durante los años 20, la revolución ya pasó y la presencia de Ortega era importante en círculos intelectuales (ibid:35). La filosofía de Ortega que niega el racionalismo y la razón pura y en cambio favorece a la razón vital llega a extenderse en los círculos intelectuales. La importancia de la circunstancia, es decir, la cultura del país, la moral y el pensamiento/la razonamiento disminuyen la importancia de los cambios políticos y económicos cuales son superficiales pero dependientes de las ideas y preferencias morales y estéticas de un país (ibid:40-41). Ortega no cree en utopías y opina que la razón vital es algo visto de distintos puntos de vista según el contexto histórico, cultural y personal (ibid:46). Tras la revolución mexicana, el intelectual y político Gómez Morin consideraba que la generación suya era la que iba a crear un México adoptado a la modernidad dejando la revolución con su rencor y ruina atrás (ibid:51). Octavio Paz escribe en 1939 un artículo opinando que una generación se debe medir, no solamente biológicamente, sino también por sus obras. Las obras de la generación anterior es un estímulo para reflexionar sobre la situación contemporánea y el problema de crear un orden es presente en todas las generaciones (ibid:53). La tarea era entonces reflexionar sobre la sociedad y cultura y crear un orden en lo que dejó la revolución. Samuel Ramos, un filósofo mexicano, mira la realidad mexicana y descubre un sentimiento de inferioridad ante lo europeo y de machismo que influye en el fracaso de los intentos de empresas políticas, sociales y culturales. Ramos opina que esas características no son inherentes a los mexicanos sino que una reflexión sobre ellas podría salvar la circunstancia (ibid:61). En 1938 llegaron exiliados españoles a México y empezó en ese momento una nueva etapa de influencia orteguiana en México que según Medin llega "...a ser decisiva para el desarrollo de diversas expresiones de la cultura mexicana y latinoamericana en general" (ibid:137). José Gaos es el más famoso de ellos y también alumno distinguido de Ortega. Gaos a su vez tenía alumnos que fueron inspirados por las teorías de Ortega a través de Gaos (ibid:138-140). Octavio Paz señala que trata de profundizar las obras de otras generaciones y rescatar al mexicano de "...la injusticia, la incultura, la frivolidad y la muerte" (ibid:141).

2.3 Las teorías de Gaos, el discípulo de Ortega y Gasset

José Gaos deja claro que desde el colonialismo ha habido en México una conciencia de la mexicanidad como diferente a la metrópoli en conexión con el pasado común que llevó a la

independencia política de México. Según Gaos, esa conciencia llevó a una sugerencia teórica y una práctica para resolver el problema de la diferenciación y la igualdad entre España y América (1945:46). Gaos es muy explícito en su declaración que los pensadores mexicanos se expresan en la forma literaria de novelas, cuentos y ficción en general y que no es solamente obras estrictamente filosóficas que logran reflejar el pensamiento filosófico (ibid:55). Pronto surge en la obra *Pensamiento en la lengua española* la famosa frase de Ortega “[y]o soy yo y mi circunstancia...” y Gaos dedica tiempo y espacio a destrenzar la frase. El yo, según Gaos, es el hombre que siente la vocación de la filosofía tras la cultura de un país. La circunstancia es del pueblo que recibe la cultura. El problema es del hombre que necesita orientarse en la cultura y por eso necesita conocer su cultura para poder salvarla y salvarse. Gaos opina que una parte de la circunstancia es la de independizar el país y deconstruirlo (ibid:73-78). Gaos no aclara bien cuáles serían las cualidades intelectuales que necesite tener el espectador. No obstante se puede suponer, dados los nombres que surgen en su obra y su afición por Ortega y Gasset cuyo énfasis está en la buena formación y en tener una buena base de conocimientos, que se trata de personas intelectuales sobresalientes en un país. En conexión con esto, Gaos escribe que el pensamiento latinoamericano de los distintos países funciona como una reflexión sobre la cultura, el pensamiento, pero también como pedagogía y educación sobre el pensamiento de un país (ibid:84-88)

3. Literatura primaria y aclaraciones del método y las posibilidades

El ensayo se basa en las teorías presentadas en el trasfondo: la importancia de conocer la circunstancia, que es equivalente a la cultura, a través de distintos tipos de literatura. El concimiento es necesario para poder salvar la circunstancia y el yo que es parte de la circunstancia colectiva. El yo necesita reflexionar sobre su propio ser y esa reflexión es un importante motor para la reflexión sobre la cultura y el desarrollo de la circunstancia del país. La conexión con Harrison se realizará un poco más adelante bajo el subtítulo: “La conexión con Harrison”. Miremos primero de manera más profunda la literatura primaria de Octavio Paz y Carlos Monsiváis.

3.1 ¿Porqué Octavio Paz y Carlos Monsiváis?

Para encontrar un modo de hablar sobre un pensamiento común mexicano, o una reflexión común mexicanos se ha elegido a dos personas, Octavio Paz y Carlos Monsiváis, porque cada uno cumple con ciertos criterios impuestos por Ortega y Gasset y Gaos. La mayor razón es la famosa frase “Yo soy yo y mi circunstancia...” que posibilita que dos mexicanos describan su reflexión sobre su circunstancia. Es posible argumentar entonces que se podría haber elegido a cualquier mexicano para describir su circunstancia. Pero se ha elegido a dos intelectuales del país porque se ha tomado en consideración el énfasis que Ortega y Gasset pone en la formación y sobre todo en la reflexión sobre la circunstancia. Además se ha elegido a ellos dos por un deseo de trabajar con obras que contengan una reflexión profunda para poder escribir un ensayo cualitativo. Usando las teorías de Ortega y Gaos sobre la circunstancia, la cultura y la reflexión sobre la cultura se va a intentar a ver, con sus teorías como fondo, si existe una reflexión sobre la propia circunstancia, qué conclusiones se puede sacar de ella acerca de pensamiento mexicano y cómo se muestra en la circunstancia, la sociedad mexicana; como temas de la cultura pero también en el desarrollo del país.

En *El laberinto de la soledad*, Octavio Paz, Premio Nobel, entrega un texto que en todos los sentidos de la palabra es una reflexión sobre el ser mexicano y la circunstancia mexicana. Ya se ha dicho, con la ayuda especialmente de Gaos, que obras de distinto tipo puede representar el pensamiento, la reflexión, sobre un país. Gaos menciona explícitamente el género del ensayo como recurso didáctico, y el ensayo de Paz ofrece un acercamiento a la circunstancia mexicana. El nombre de Octavio Paz y distintos textos suyos acerca de las teorías orteguianas aparecen repetidas veces en la obra sobre Ortega y Gasset escrita por Tzvi Medin. Se puede

suponer que Paz ha sido influido por el pensamiento de Ortega que según Medin es “...una de las figuras intelectuales que más han influido en tal cultura (la hispanoamericana), durante el siglo XX, y ello en numerosos países, en múltiples áreas y de diversas formas” (mi paréntesis, 1994:7).

Carlos Monsiváis escribe sobre todo de la cultura popular mexicana desde temas centrales en ella hasta películas que han contribuido a la cultura con algún significado especial. Voy a usar en mayor parte las obras *Los rituales del caos* y *Aires de Familia*. El uso de otras obras será señalado. Según Ortega y Gaos, hay que conocer bien la cultura para poder salvar la circunstancia. Las obras de Monsiváis tratan de cultura popular más de lo que Ortega y Gasset definiera como cultura, pero para la meta de este ensayo, funciona perfectamente tomando en consideración que cada persona es parte de la colectividad y la circunstancia es la cultura popular de la mayoría. Lo que me interesa en las obras de Monsiváis es cuáles son los temas generales típicamente mexicanos. Se tiene aquí a dos intelectuales mexicanos muy distintos y con la ayuda de los dos, y con las teorías de Ortega y Gaos se intentará buscar temas centrales en sus obras e intentar divisar si hay algo que se podría llamar preocupaciones mexicanas o pensamientos centrales mexicanos. El intelectual, Paz, con una reflexión muy profunda y otro intelectual, Monsiváis, con una reflexión más superficial pero popular. Para ver qué significado estos pensamientos tienen para la circunstancia y el desarrollo del país voy a mirar la discusión llevada en el libro *Underdevelopment is a state of mind* de Harrison.

3.2 La conexión con Harrison

Harrison describe en el libro *Underdevelopment is a state of mind* tres factores fundamentales para el desarrollo del país que son: la extensión de la identificación con otros, el rigor del sistema ético y las actitudes ante el trabajo (8). Además de esos tres, añade siete criterios para animar el desarrollo de un país. Según Harrison, esos criterios determinan el éxito de un país (1985:8). Antes de presentar los siete criterios voy a mencionar sus reservaciones ante los defectos del ensayo que tiene que ver con que en un país hay más factores para el desarrollo que la cultura que también influyen como por ejemplo: clima, recursos naturales, talla del país, habitantes, cualidad de tierra y geografía (ibid: xvi-xvii). Los siete criterios para animar el desarrollo de un país son:

- 1)...la creación de un ambiente donde todos esperan y reciben tratamiento justo.

- 2)...un sistema educativo accesible que anima la creatividad, una actitud inquisitiva y crítica que equipa a los estudiantes con maneras para resolver problemas.
- 3)...un sistema de la salud que protege a los habitantes contra enfermedades.
- 4)...la creación de un ambiente que anima la experimentación y una actitud crítica.
- 5)...un ambiente que junta a personas con sus talentos e intereses y con trabajos correspondientes.
- 6)...un ambiente que premia méritos y logros.
- 7)...la creación de estabilidad que posibilita planear para el futuro con confianza (3).

3.3 ¿Cómo definir al pueblo mexicano?

Este ensayo va a tratar a los mexicanos bajo la entidad unificadora de pueblo y por eso corresponde definir que quiere decir la palabra “pueblo”. Paz escribe en *El laberinto de la soledad* que se trata de un grupo concreto constituido por “...esos que...tienen conciencia de su ser en tanto que mexicanos” ([1981],1992:12). Paz está consciente de que tiene sus dificultades intentar caracterizar a un pueblo como el mexicano, de idiomas distintos y razas diversas. Por lo tanto, empiezo a describir el pueblo del cual se trata este ensayo tal como lo hace Paz diciendo que es el grupo activo que “...cada día modela más al país a su imagen” (ibid:13). Según Monsiváis en su obra *Aires de familia* (2000) una definición del pueblo mexicano es “...la suma de multitudes sin futuro concebible”(19). Nos topamos inmediatamente con una ruptura contra uno de los siete criterios de Harrison para animar el desarrollo del país, a saber, el séptimo: “...la creación de estabilidad que posibilita planear para el futuro con confianza” (1985:3). Monsiváis caracteriza el pueblo como sin futuro concebible, y un primer sentimiento de desesperanza se extiende. Pero Monsiváis toca un tema que es recurrente en la literatura sobre la cultura mexicana aclarando que es una masa con una ideología nacionalista donde por “...excepción brotan rasgos personalizados” (2000:21). El lenguaje, que Ortega opina es lo que une a un pueblo y contiene las experiencias de generaciones anteriores es, según Monsiváis, un idioma sin elaboración que se entiende difícilmente, un tipo de cantinflismo. Sin embargo, eso trata solamente de la parte de la población que habla español y la dificultad de entender a los mexicanos que no hablen español no se menciona y no parecen ser incluidos en las obras. Monsiváis también opina que los libros de Juan Rulfo; *El llano en llamas* y *Pedro Páramo* son significativos para el pueblo. En los dos libros los capítulos son incoherentes, hay frases sueltas y cuesta atención y paciencia entender las obras. En *Pedro Páramo*, además de incoherencia mexicana nos topamos con unos temas que también conocemos en Monsiváis y sobre todo en Paz y *El laberinto de la soledad*: rencor, desconfianza, soledad en multitud y voces muertas vivas. Monsiváis (2000) describe la situación en *Pedro Páramo* como una donde antes había naturaleza hermosa ahora solamente hay rencor (ibid:23). Las dificultades de caracterizar, o

decidir que personas constituyen el pueblo cuando un escritor se pone a escribir señala la diversidad del país y lleva a pensar en lo difícil que debe ser intentar a levantar y desarrollar un país como México.

4. Reflexión

La reflexión que sigue es una mezcla entre los pensamientos y las ideas de todos los intelectuales que he presentado hasta ahora: Ortega y Gasset, Gaos, Paz, Monsiváis y Harrison y también los míos. La reflexión es el intento de conectar toda la literatura y mirar cómo la cultura y el yo mexicano influye al desarrollo del país. Es una reflexión importante para entender la vida mexicana y para llegar a entender la conexión que tiene cada persona con el desarrollo del país. Trata también de los sentimientos que provocan la cultura y el desarrollo en el pueblo.

4.1 Soledad, lejanía y desconfianza

Paz escribe, “[e]l mexicano siempre está lejos, lejos del mundo, lejos de los demás. Lejos, también de sí mismo” ([1981], 1992:34). Paz explica la soledad o la lejanía con el miedo de abrirse ante el mundo, opinando que es un miedo que viene simplemente de “...la vergüenza de haber renunciado a nuestra soledad” (ibid:35). Paz constata que la soledad viene de la historia y de la sociedad en que han crecido los mexicanos. No se trata solamente de una lejanía o una soledad con respecto a otros países sino también de un miedo a confiarse en otras personas y a ser utilizados. Hay una desconfianza profunda que significa una ruptura con el primer criterio de Harrison: la creación de un ambiente donde todos esperan tratamiento justo, en la sociedad mexicana (ibid:35). El sentimiento de soledad viene de los tiempos de la conquista cuando los indígenas se veían sacados de sus familias, su orden, sus dioses y sus creencias (ibid:124). Monsiváis opina que hay ciertas expresiones coloquiales en el lenguaje que nacieron durante el colonialismo y muestra sentimientos todavía vivaces ante él. Monsiváis (1995) usa la frase “[c]on todo respeto” (49) para contar como lo viejo tuvo que dejar lugar para lo nuevo, la excusa para los cambios que se impuso a lo tradicional en el tiempo del colonialismo. Según Monsiváis, es una de las frases “...más oídas” en México (ibid:50). Posiblemente tiene razón en cuanto a las raíces de la frase aunque cuando oraciones se vuelven coloquiales se puede suponer que pierdan un poco el sentido original; sin embargo, se nota la idea orteguiana de la inteligencia heredada a través del lenguaje.

La desconfianza viene del tiempo de colonialismo y de gobiernos totalitarios que obviamente han dejado heridas en la mente mexicana. El colonialismo ha tenido una gran influencia en la cultura mexicana. La palabra violación que Paz usa para describir el estado de Mexico es una que lleva muchas connotaciones. Es un hecho completado, los españoles llegaron, violaron el

país y lo dejó con heridas físicas y mentales. Paz argumenta que la violación del país lleva a expresiones coloquiales como la de “hijo de la chingada” que implica la inocencia de los indios ante la conquista española ([1981],1992:90). Ahora, casi doscientos años después de la independencia, es posible que la expresión usada coloquialmente y diariamente también implica un desplazamiento de la responsabilidad por el destino propio. Asimismo hay que poner esas expresiones en conexión con la filosofía orteguiana sobre la inteligencia que se comparte con los tiempos anteriores y también con la colectividad y hay que preguntarse ¿cuánta influencia tienen expresiones coloquiales como esta en la mente mexicana hoy? Sin embargo, las obras no describen mucho el colonialismo en sí, lo que realmente pasó cuando llegaron los españoles, sino se habla de los sentimientos que dejaron detrás. Hay que tomar en cuenta que las filosofías en las cuales se basa este trabajo son de dos españoles que vivían en América Latina. Es decir que hasta los filósofos que tenían influencia en las universidades eran españoles y por eso se podría argumentar que no son mexicanos y que también violan el pensamiento mexicano. Sin embargo, hay una influencia española y ninguno de los dos autores parece plantearse la posibilidad de volver atrás y cambiar la historia. Parece que el problema no es tanto el pasado concreto como el querer desarrollar el país y salir hacia adelante. Paz usa la filosofía para aclarar que se trata de construir un México: “América no es tanto una tradición que continuar como un futuro que realizar” ([1981],1992:144). Lo que preocupa en primer lugar a Paz son los sentimientos de inferioridad y desconfianza heredados del tiempo de la colonización. Sin embargo no se puede olvidar que después de la independencia ha habido gobiernos totalitarios que también han hecho su parte para destrozarse la confianza mexicana.

Paz declara que de la desconfianza y el temor a abrirse nutre un amor hacia la forma cerrada y el orden; “[e]l orden- jurídico, social, religioso o artístico- constituye una esfera segura y estable”([1981],1992:37). Este es un pensamiento muy orteguiano de ordenar y salvar la circunstancia y explica un poco de la afición por la religión, algo que Monsiváis dedica mucho tiempo y espacio a en *Los rituales del caos*. Se puede argumentar que la religión es un alivio del caos y de la desconfianza y posiblemente tiene valor el creer que hay alguien en quien se puede confiar y a quien se puede pedir ayuda y fuerza cuando la vida diaria es dura. Una creencia que no solamente señala los sentimientos de impotencia sino también la conexión entre ese sentimiento y el de no tomar completamente la responsabilidad para la vida propia. El amor hacia la forma cerrada que ofrece la religión señala que hay una carencia de orden en la sociedad que lo hace imposible ordenar la vida por fuerza propia. Es posible

que Paz tenga razón en que de lo que carece la vida en México es orden y en que eso explica la importancia de la religión en el país. Sería interesante ver en el futuro, suponiendo que haya un desarrollo positivo, si la afición a la religión va disminuyendo al aumentar la estabilidad social. La desconfianza es un concepto fundamental para Paz. Al leer otros textos se entiende que es el fondo de la cultura y algo que provoca otros sentimientos y estados culturales.

4.2 México- el país de las comparaciones

La obra de Paz rápidamente se convierte en una comparación entre lo español y lo mexicano y en la discusión surge en varias ocasiones la palabra violación. México es el país violado por España, un hecho que según Paz ha dejado huellas en toda la cultura desde expresiones coloquiales hasta la manera de ver la muerte. La separación de España y la igualdad a España es una herida infectada. La necesidad de compararse con la antigua metrópoli y por supuesto con el vecino del norte, los Estados Unidos, no la escapa ni siquiera Paz. Su obra está llena de comparaciones con los países europeos y con los Estados Unidos. No importa si el tema es fiestas o muerte, Paz compara los rituales y los sentimientos mexicanos con semejantes ocurrencias en Europa y los Estados Unidos. Parece que la labor de definir a los mexicanos no se hace sin referencias a otros países. ¿Es Mexico una entidad solamente posible en comparaciones? La influencia de otras culturas es obvia, hasta en definir la propia cultura se la usa. Hay una falta de conocimiento sobre la propia cultura y el propio ser que nutre una necesidad de constantemente compararse con otros países.

Según Harrison, hay muchos intelectuales latinoamericanos quienes echan la culpa de los problemas del continente a los Estados Unidos. La teoría supone que América Latina es incapaz de cambiar, por fuerza propia, la situación (como la gente/religiones/falta de sentimiento de responsabilidad/ sentimiento de impotencia etc.), y que el futuro de los países es determinado por fuerzas extranjeras (162). Las comparaciones incesantes con los Estados Unidos van a ser tratados más adelante en el ensayo.

En *Los rituales del caos* Monsiváis describe fenómenos de la ciudad con un vínculo cultural. En el momento cuando describe el gran apoyo al boxeador mexicano Julio César Chaves surge el odio o el rencor hacia el poderoso país vecino del norte. Monsiváis describe la situación cuando se canta el himno nacional de los Estados Unidos: “[I]a rechifla es portentosa. Nunca falta quien se acuerde de la pérdida de Texas y California y Nuevo México” (ibid:30). El disgusto hacia los Estados Unidos se nota también en otras ocasiones.

Según Monsiváis (2005), tenía la izquierda nacionalista durante la primera mitad del siglo XX el apoyo de los intelectuales y con la muerte de Che en 1967 y la invasión norteamericana de Santo Domingo en 1965 acrecienta la cantidad de profesores izquierdistas en las universidades. Había un amplio apoyo a la revolución cubana por muchos intelectuales latinoamericanos y el apoyo a Cuba crecía cada vez más. El gran enemigo era los Estados Unidos. Con el arresto de Heberto Padilla, crítico de la Revolución, en 1971 varios intelectuales empiezan a retirar su apoyo y su presencia en Cuba (149-153) pero los sentimientos negativos ante los Estados Unidos siguen vivos. Paz escribe:

[a]lgunos pretenden que las diferencias entre los norteamericanos y nosotros son económicas...por más profunda y determinante que sea la influencia del sistema de producción en la creación de la cultura, me rehusó (sic) a creer que bastará con que poseamos una industria pesada y vivamos libres de todo imperialismo económico para que desaparezcan nuestras diferencias...Si somos los que nos sentimos distintos, ¿qué nos hace diferentes y en qué consisten esas diferencias? ([1981],1992:23).

Según Harrison (1985), existe un sentimiento y un modo de pensar general que los Estados Unidos con sus intervenciones en distintos y varios países latinoamericanos han destruido las economías y la política y que explotan a la gente y los países. Harrison niega ese modo de pensar y señala que las intervenciones han sido hechas por razones de seguridad y no por razones económicas (159). Por falta de información no se hará aquí un intento de decidir quién tiene razón sino quiero solamente señalar que la existencia de ese modo de pensar. Sean verdaderas o falsas las acusaciones a los Estados Unidos es verdadero el sentimiento de odio hacia los Estados Unidos.

Sin embargo, también existe un amor hacia lo norteamericano en la cultura popular. La influencia de lo norteamericano está presente en toda la obra *Aires de familia* de Monsiváis. El cine mexicano imita lo norteamericano y de la imitación nace algo parecido a un amor-odio. Supuestamente es la comparación entre lo mexicano y lo americano en la pantalla que también nutre los sentimientos de inferioridad. Lo que se ve en el cine se toma como buen ejemplo y la vida cotidiana mexicana se mira con aburrimiento y desesperanza. Se puede imaginar que en un país que se está desarrollando despacito intentando superar los obstáculos del camino la imagen de otro país próspero y exitoso sostiene un sentimiento de admiración que fácilmente se convierte en una imitación y una frustración de lo propio, del sentirse, usando la palabra de Harrison, “impotente” ante cambiar la situación propia. Se nota en la cultura popular un reforzamiento de ese sentimiento: varios intelectuales, entre ellos

Monsiváis, opinan que lo de mal gusto, lo kitsch de México, es la mezcla entre lo norteamericano y lo mexicano. Lo que deja de ser auténtico para ser solalmente una copia. Monsiváis (1995) se preocupa por el gusto de los mexicanos, lo que él llama “un mal gusto omnipresente” (63). Los culpables son los europeos y los norteamericanos, algo que explica con su opinión de que las muestras típicas del mal gusto son importadas (ibid:63). Es notable un desplazamiento de la responsabilidad hasta en el caso del “mal gusto omnipresente”. El problema es de los exportadores y no de los importadores. Si esa presencia del mal gusto molesta a los mexicanos o a los extranjeros es otra pregunta, el autor de la frase es mexicano y por eso también hay que agregar que no existe una obligación de importar gustos de otros países.

4.3 Religión y autocrítica

Aunque Monsiváis (1995) admite que millones de personas en México no son católicas el catolicismo ocupa gran parte y sentido de sus obras (39). Monsiváis opina que la Guadalupana es el símbolo que normaliza la vida en pobreza y la marginalidad en “...ámbitos donde lo mexicano es sinónimo de orgullo recóndito o de inocencia sin protección”. También describe la Guadalupana como el elemento pacificador de la cristianización de los indígenas durante el colonialismo (ibid:41). Se puede entender entonces, con el dolor descrito minuciosamente en Paz ante el colonialismo, el querer y el amor hacia la religión. Se puede concluir que ha ofrecido un tipo de alivio de la realidad dura.

Paz dedica cierto espacio a las celebraciones y a las fiestas en honor de distintos santos. Explica que es una parte muy importante de la vida en México y que aunque sea muy pobre el pueblo las fiestas rituales son el lujo que se permiten tener los mexicanos. Es en la fiesta que “el mexicano se abre al exterior” y “[d]escarga su alma” ([1981],1992:56). Es en esos momentos de fiesta que los mexicanos olvidan la soledad y se comparten la vida. Según las descripciones de las fiestas hechas por Paz se nota que representan el momento de dar vuelta a la circunstancia. Todo lo que existe siempre no existe en tiempos de fiesta. Es el olvido y el alivio total de la dureza de la vida. Según Paz, la fiesta es una manera para los mexicanos de “...escapar a enfrentarnos con nuestro ser” (ibid:62). Hay un miedo de introspección o reflexión y autocrítica sobre la propia persona. Según Harrison (1985), es importante para el desarrollo de un país la creación de un ambiente que anima la experimentación y una actitud crítica. Según Paz, los mexicanos carecen de una actitud crítica hacia el propio ser. Se puede poner en conexión también con la religión y lo que llama Weber (en Harrison, 1985) “the

catholic cycle of sin” (23) que no exige un cambio de actitudes, y consecuentemente tampoco un esfuerzo de pensar en qué y porqué algo ha ido mal y cómo se evita la misma falla en el futuro. El concepto de “the catholic cycle” of sin será explicado de modo más profundo más adelante.

En el ensayo *Notas sobre cultura popular en México* de Monsiváis nos topamos con un tema orteguiano en las descripciones de la autocomplacencia y de autocriticarse. Recordemos que según Ortega hay que conocer a la cultura para poder salvarla. Monsiváis describe que después de la revolución se empezaba a sentir un sentimiento nacionalista común. Gente iba al teatro que mostraba características contemporáneas y el pueblo al mirarse a sí mismo empieza a “...solidarizarse consigo mismo a partir de su contemplación sobre la escena”. Según Monsiváis, el teatro contribuye a decidir qué es el pueblo mexicano, cómo actúa y cómo habla. Dentro del teatro hay una afición a la burla y a la obscenidad (1978:100). La meta es reírse de sí mismo. El famoso Cantinflas que habla sin que se entienda refleja quizás los sentimientos de lejanía y soledad y de sentirse desentendido descrito también por Paz. Son sentimientos que nacen del miedo a abrirse y también en verse forzado a ser comparado con España o Norteamérica. El poder reírse de sí mismo es una característica que generalmente se suele apreciar pero también hay que considerar que solamente reírse de la existencia quizás no llegue a desarrollarla. El sentimiento de que la vida es un sufrimiento que Paz señala también habla a favor de la necesidad de la risa. Se nota aquí un tipo de solidarización con el propio ser pero no de autocrítica. Monsiváis (1995) toma la ayuda de uno de los caracteres inventados por Carlos Fuentes al describir la sensación que da la Ciudad de Mexico donde “...cunden las sensaciones del fin del mundo, con las aglomeraciones que son el infierno...” (21). También escribe “[d]e hecho, y eso nos parecen confirmarlo todos los testimonios, el humor capitalino se centra en los métodos para sobrevivir o desaparecer en el mundo áspero, difícil, reporoso (sic) de una gran ciudad” (1978:103).

Monsiváis describe que “...millones de mexicanos sólo confían en espíritus y curanderos” (1995:97) pero que también hay mucha gente que tiene el catolicismo como fondo pero que cree en espíritus, magia y brujos (ibid:75-85). Monsiváis lo describe como una mezcla entre “...dioses aztecas y santos de la cristianidad, espiritualismo...” (ibid:99). El grupo de creyentes de la mística son los más pobres y marginalizados, y “reacios a la desesperanza” (ibid:108). Monsiváis también habla de que en esos grupos existe un sentimiento de tener una familia extendida (97), según Harrison, es común en los países colonizados que los habitantes

se confíen solamente en la familia más próxima. La necesidad de sentirse parte de una familia, aunque sea por creencia, puede ser un factor que contribuye a la popularidad de los curanderos. Con la imagen de que dentro de una familia no se traicionan las personas tiene ventajas y seguridad pertenecer. En su obra Harrison (1985) presenta unas teorías de Weber. Weber estudiaba actitudes hacia el trabajo y el desarrollo de países según las diferencias religiosas. Weber llega a la conclusión de que los judíos son los más trabajadores, los protestantes son un poco menos trabajadores y que los católicos son aún menos trabajadores. La raíz de los logros era valores y actitudes asociadas con ética protestante, algo que describe como: "...hard work thrift, honesty, rationality, austerity..."(ibid:23). La religión exige una vida entera de trabajos buenos algo que Weber opone a lo que llama "[t]he Catholic cycle of sin, repentance, atonement, release, followed by renewed sin" (ibid:23). Las religiones donde los humanos son víctimas de actos sobrenaturales no animan a trabajar dado que los humanos no pueden influir en su destino (ibid:23). Para entender y poder decidir cuánta influencia los rasgos de las religiones antiguas de los indígenas tienen hoy se necesita un conocimiento más profundo de las religiones antiguas y las huellas de esas creencias que viven hoy. Por falta de este conocimiento no se puede determinar aquí cómo la influencia de ellas afecta el desarrollo del país y en conexión con eso tampoco el efecto de las culturas indígenas que todavía existen tiene en el desarrollo del país. Hay que agregar también que se excluye a los indígenas de todas las obras leídas como si no fueran parte de la población. Parecen constituir una problemática que se prefiere ignorar, quizás porque sea tan difícil solucionar. Los indígenas son las voces del país no escuchadas. El Catolicismo podría ser uno de los frenos del desarrollo del país. Concentrarse mucho en la vida después de la muerte y la facilidad de pedir y obtener perdón por los pecados cometidos dan pocas ganas de cambiar la vida ahora. Si además hay creencias en que uno está fuera del control del propio destino eso despierta sentimientos de indiferencia. ¿Por qué esforzarse cuando no tiene importancia o recompensa?

En *Los Rituales del Caos* (1995) se lee sobre muestras de la cultura popular que nutre a la afición al catolicismo como por ejemplo las celebraciones de los santos y las transmisiones televisivas desde la Basílica de Guadalupe (47). En *Aires de familia* (2000) se entiende que durante el tiempo de censura se veía en el cine y en la literatura reglas con origen en la fe. Es el tiempo cuando se muestra una cosa en la pantalla y se dice otra cosa y los finales son infelices para los pecadores y las pecadoras. Las moralejas de las películas son religiosas, la pasión y el abundancia de dinero termina con infelicidad y muerte, el divorcio es locura y el desnudo femenino ofende a niños. Después en los años 60 va desapareciendo la censura

(ibid:64) y con eso el melodrama latinoamericana se hace muy popular. El melodrama trata del pecado contra la fe y lo malo contra lo bueno (ibid:67). El melodrama también representa otros pensamientos e ideas del país como veremos en la próxima parte. Vemos en las muestras culturales una necesidad de ser buena persona católica pero no hay información sobre la presencia del “Catholic cycle of sin” que posiblemente juega un gran papel en la influencia de la religión en el desarrollo del país.

4.4 Las mujeres- el ser enigmático y el trabajador

También en la definición cultural de la mujer se nota como influye la religión y las muestras culturales. Mazzioti describe que el público conoce bien el formato de las telenovelas y exigen de los autores lo que pertenece al género. Las telenovelas tratan de las chicas pobres que se enamoran de hombres ricos (13). Un elemento central es los amores imposibles que se hacen posibles después de vencer a los obstáculos. Los malos de la telenovela tienen que recibir su castigo y lo correcto tiene que ser anunciado públicamente. El fin tiene que ser feliz con casamiento preferiblemente con ritual católico. También hay un tema recurrente de la búsqueda de la identidad, la búsqueda de los padres (14-16). Posiblemente hay en esa búsqueda algo significativo por la reflexión sobre el propio ser. Conocer a los padres es una buena manera de llegar a conocerse a sí mismo. La búsqueda del padre es posiblemente la búsqueda de la propia persona. Los temas dan pistas del estancamiento del desarrollo personal en especial para las mujeres. Para avanzar en la sociedad hay que casarse con alguien que sea rico. En pocas oportunidades se lee sobre personajes de las telenovelas que trabajan y estudian y llegan a tener buenos trabajos y un buen futuro. Es posible que se evite ese tipo de avanzamiento a través de un ambiente que premia méritos y logros, porque no es posible en México y no hay porqué hacer pensar al pueblo que lo sea. O quizás porque ya que no existe la posibilidad nadie lo ha pensado como tema de una telenovela. Pero otra vez lleva a pensar en lo escrito sobre la religión católica: que no pone énfasis en una vida de trabajo. Mazzioti también muestra algunos ejemplos cuando las acciones de los personajes de las telenovelas han tenido consecuencias que podrían ser muy beneficiosos para el desarrollo del país. Solamente se puede imaginar qué frutos podría dar una telenovela bien pensada para el desarrollo personal y cultural. Pero sobre todo los temas de las telenovelas son para ser soñadas, escapar de la realidad. En este contexto también hay que preguntarse ¿porqué no se escribe telenovelas para promover el desarrollo? ¿No le interesa al Estado o no es capaz de manejar las consecuencias podría dar? Soñar y escapar de la realidad parecen ser palabras claves en este contexto y también el hecho de creer que todo tiene buen fin y en realidad no

hay que hacer nada más que ser buena persona católica y pedir perdón por los pecados. Se nota un desplazamiento de la responsabilidad por las acciones y la circunstancia propias y también un querer de escapar en cambio de cambiar.

Según W. Arthur Lewis (en Harrison 1985), las mujeres son un grupo importante para el desarrollo de un país pero que han sido desatendidas por culpa del esnobismo masculino (21-22). Paz describe la mujer como un “instrumento” y explica que “...la mujer es sólo un reflejo de la voluntad y querer masculinos”([1981],1992:41). Según Paz, la mujer mexicana no tiene voluntad, ella es un cuerpo dormido que necesita ser despertada pero también simboliza la continuidad de la raza, y es la sufrida mujer. Paz describe que la buena mujer es la pasiva mujer que espera y que la mujer que actúa es consecuentemente la mala mujer (ibid:41-44), se nota aquí que la impotencia de la mujer tiene un reforzamiento positivo. En las relaciones sigue siendo importante no abrirse, mantener la soledad, y los sentimientos son disimulados, mentiras y aparentar es lo que importa. Rangel (en Harrison, 1985) hecha mucha responsabilidad por la falta de desarrollo de la sociedad a la religión y escribe sobre la iglesia católica. Lo importante es parecer buena persona, buen padre, buen trabajador y mostrarse religioso en contraste con serlo verdaderamente (32).

El machismo se expresa por ejemplo en la oración “hijo de la chingada” que no implica solamente el acto machista de “chingar” sino también el sufrimiento y la incapacidad de la mujer. Paz describe el sentimiento de machismo tal como “[u]na palabra resume la agresividad, impasibilidad, invulnerabilidad, uso descarnado de la violencia...” ([1981],1992:98). Paz conecta el machismo con la religión, Cristo, el hijo de Dios, la colonización y los hombres poderosos que llegaron a México en el momento de la conquista algo también afirmado por Harrison. Lo importante es la capacidad, el poder, el actuar del hombre. La percepción fundamental de la mujer como pasiva y violada contra el de los hombres que actúan da señales de la soledad y la ruptura en la comunicación que han sido señaladas anteriormente. La ausencia del padre en la vida familiar lleva a que la historia se repita: los niños ven los actos de sus padres y cuando son mayores actuarán de la misma manera por imitación. El culto a la madre sufrida y el machismo del padre tiene algo de profundidad de la estructura de la sociedad con la popularidad de la inocente virgen de Guadalupe hasta el miedo a las mujeres que actúan. Si las mujeres tienen la capacidad de cambiar su propia vida y cuidarse sin la ayuda del hombre el sentimiento de poder que es tan significativo para el hombre se desvanece.

Frida Kahlo es un ejemplo de muestras concretas culturales del machismo y el sufrimiento de la mujer. Stavans (1995) opina de Frida Kahlo que ella hizo arte del sufrimiento mexicano con la ayuda del sufrimiento de su cuerpo (53) y que Frida Kahlo es pura falsedad y una actriz que adaptó trajes mexicanos a su personalidad y lo vendió. Muchos enemigos que la acusan de reinventar el ideal de la mujer mexicana "...turning it from a passive secretive transmission into a full-blown artifice" (ibid:54). Monsiváis (2000) llama *la gran migración* el cambio de la conducta de las mujeres y el feminismo promovidos por el cine y las películas. Hechos como llevar pantalones, tener el pelo corto, fumar y querer tener derechos en la sociedad eran escandalosos (171). Ahora las mujeres trabajan, los hombres trabajan y los niños están en la guardería y con eso Monsiváis opina que se pierde un poco la imagen del macho y la de la sufrida mujer (ibid:172-175). Sin embargo, según lo que Stavans (1995) escribe sobre el melodrama que trata de hijas embarazadas, conflictos entre padres y problemas en las familias (148) se entiende que la imagen del padre como la persona que actúa y la pobre mujer inocente embarazada es resforzada también en este contexto.

El tercer criterio fundamental de Harrison es el de las actitudes sobre el trabajo (8). Paz escribe que "...el obrero carece de individualidad" ([1981],1992:81). Paz hace una comparación entre la vida de los obreros y las máquinas con cuales trabajan, es una inmovilidad de un mecanismo "...que avanza de ninguna parte hacia ningún lado" (ibid:82). Harrison usa la palabra "impotencia" para describir como el trabajar sin posibilidades de avanzar llega a un estancamiento en la vida personal y también en el desarrollo del país. En este contexto Paz también habla de un miedo "ante el señor" y un "recelo" ante los iguales además de un común sentimiento de que cualquier persona puede ser un traidor (ibid:85). Aquí se ve una brota con uno de los tre factores fundamentales, a saber el del rigor del sistema ético. De esto nace entonces una indiferencia ante el trabajo. Paz también recurre a la historia dese el tiempo de la colonización para explicar la gran desilusión de no haber podido suprimir las diferencias sociales y la pobreza y miseria popular. Trabajar es una gran parte de la vida, necesaria para la mayor parte de un pueblo, un buen ambiente trabajador es ventajoso para un país. Miremos otra vez los criterios de Harrison (1985) que son fundamentales de animar la expresión de la creatividad humana, en este contexto voy a mencionar cuatro:

- 1)...la creación de un ambiente donde todos esperan y reciben tratamiento justo.

- 5)...un ambiente que junta personas con sus talentos e intereses y con trabajos correspondientes.
- 6)...un ambiente que premia méritos y logros.
- 7)...la creación de estabilidad que posibilita planear para el futuro con confianza (3).

Del razonamiento llevado por Paz sobre los sentimientos ante el trabajo entendemos que para los obreros no existen motivos ni para esperar un tratamiento justo, ni para esperar obtener un trabajo que despierta interés, y tampoco de desenvolverse en un ambiente que premia méritos y logros. La vaciedad de trabajar como una máquina sin obtener recompensa puede ser otra razón para la indiferencia ante la muerte.

4.5 La muerte y la indiferencia

La muerte, explica Paz, es un reflejo de la vida que se ha llevado. Paz opina que la palabra muerte es una que los europeos y norteamericanos jamás pronuncian pero para el mexicano es entre otras cosas "...su amor más permanente" ([1981],1992:67). Hay una indiferencia ante la muerte porque hay una indiferencia ante la vida. Paz describe que los mexicanos no consideran la muerte como espanto porque la vida ha sido un sufrimiento y ha curado a los mexicanos de espantos. Pero en el mismo momento que Paz opina que la muerte es parte de la vida de los mexicanos sin embargo también escribe que el mexicano se cierra ante la muerte tal como se cierra ante la vida, que existe allí un estado de ignorancia para después seguir diciendo que la muerte atrae al mexicano (ibid:63-69). No se puede hablar de un estado de ignorancia entonces, sino indiferencia. "¿Qué me importa la muerte si no me importa la vida?" (ibid:69). Si existe una indiferencia y hasta una atracción por la muerte prueba que la vida es un sufrimiento y quizás también que el pueblo mexicano sea un pueblo religioso creyendo que espera una vida mejor después de la muerte. Paz mismo ve la contradicción en su razonamiento y describe que la muerte carece de sentido, que es un hecho "...que se consume en sí misma y en sí misma se satisface" (ibid:70). La indiferencia ante la muerte lleva a pensar en *Pedro Páramo* donde las voces vivas muertas siguen hablando y se borran los límites entre la vida y la muerte. Quizás sea el libro una indicación del estado de vivo-muerto, impotente de cambiar la situación, la vida, pero condenado a vivirlas. Paz otra vez toma la oportunidad de comparar el pueblo mexicano con Europa y Norteamérica donde tenemos varias maneras de proteger la vida humana y prolongarla. A la misma vez hay personas, criminales que dedican mucho tiempo a refinar los asesinatos mientras que en México opina que cuando un mexicano mata a otro mata a un semejante. La conclusión es que para los mexicanos hay todavía una relación en el crimen, algo que le da "...el mismo

significado liberador que la Fiesta o la confesión” (ibid:72). Para Paz la indiferencia ante la muerte no viene de la religión que se podría interpretar como una seguridad o salvación en el sentido de creer en algún tipo de vida después de la muerte. Según Paz no importa si el mexicano es ateo o creyente porque es el sentimiento de soledad que rodea al mexicano y de miedo de abrirse ante el mundo que nutre la indiferencia ante la vida y la muerte. Es una soledad que no piensa en la vida después de la muerte. El mexicano se cierra ante todo. La vida como reflejo de la muerte es todo lo que se necesita.

La palabra indiferencia es usada varias veces por Paz y por Monsiváis en sus textos es inquietante. ¿Cómo salvar a la circunstancia si el pueblo tiene una actitud indiferente ante la vida? Aquí se puede recurrir a las demandas que Harrison (1985) pone para animar el desarrollo de un país donde menciona como dos de los tres factores fundamentales la extensión de identificación con otros y el rigor del sistema ético (8). La primera demanda parece ser absolutamente ausente en la sociedad mexicana por el sentimiento común de soledad y de lejanía. El ser un ser cerrado no invita a una identificación con otros. La verdad es que encontrar otra palabra que ‘indiferencia’ que elimina tan eficientemente las demandas puestas por Harrison es una tarea difícil. Indiferencia ante la vida significa por consiguiente indiferencia ante el sistema ético. La soledad y la incomunicación llevan a la indiferencia y a un sentimiento de que la vida carece de sentido. Desde la vida diaria, trabajar, familia, soledad, fiesta hasta la muerte se nota en Paz un profundo pesimismo y también una preocupación por los mexicanos. No hay nada en *El laberinto de la soledad* que de la impresión de que Paz vea un mejoramiento en el futuro. En conexión con Monsiváis y la popularidad de las telenovelas y las nuevas técnicas como las computadoras y el internet etc, las discusiones acerca del aislamiento que traen se puede ver un aumento de soledad y de incomunicación. También se puede entender la necesidad de soñar, mirar en la pantalla a personas de mejores condiciones que lo tienen todo y escapar a otros mundos virtuales que se pueden controlar, en especial cuando existe un sentimiento de impotencia ante poder cambiar y controlar la realidad. El sentimiento de estar fuera de control es significativo para Harrison que, igual que Ortega y Gasset, opina que economía y política solamente superficiales pero es la actitud de la gente que tiene que cambiar para el desarrollo del país.

6. Reflexión final

La soledad y la victimización vienen de la colonización y de la ruptura de las vidas de los indígenas que vivían en “el mundo nuevo”. Existe una mezcla entre la herencia de la religión católica y el mal comportamiento y la mala actitud machista del tiempo colonial que da un sentimiento de ser perdedor y de ser víctima. Ese sentimiento lleva a la inferioridad que describe Paz. Los sentimientos hacia los Estados Unidos también ayudan a reforzar ese sentimiento en algo parecido a un amor-odio. Los Estados Unidos es la posibilidad de una vida mejor, muchos emigran allí, a la misma vez que hay un rencor, recelo y celos hacia el país. La posición geográfica del país y también los sentimientos confundidos llevan a constantes comparaciones entre México y los Estados Unidos en las cuales los mexicanos se ven como perdedores. Un ejemplo cultural popular de esto es el kitsch, el mal gusto importado, donde también se nota un remplazamiento de la responsabilidad por su existencia.

Los problemas personales de la victimización descritas por Paz como la soledad y la lejanía tienen un lazo que los conectan: la incomunicación. La incomunicación no solamente entre personas sino también en la autocrítica y en la reflexión sobre el propio ser. El sentirse no comprendido tiene que ver con esa incomunicación. El idioma que se entiende difícilmente se puede conectar con la filosofía que Ortega y Gasset presenta de que la lengua contiene experiencias de tiempos anteriores. Una herencia que propone Paz y Monsiváis es la de expresiones coloquiales, testigos de tiempos de colonización, que perviven. La incomunicación es reforzada a través de las muestras culturales como por ejemplo Cantinflas. La incomunicación en la reflexión sobre el propio ser tiene un lazo con la búsqueda de la identidad y de los padres, un tema común en las telenovelas.

El sentimiento de impotencia ante el desarrollo personal seguramente también tiene algo que ver con los sentimientos de violación e inocencia que han sido descritos. En una posición de víctima ante la circunstancia no nace el querer de cambiar la situación. Se puede argumentar que la religión tiene una gran parte en el sentimiento de víctima, en especial para las mujeres. Me refiero al amor hacia la virgen y lo antes mencionado de la mujer pasiva siendo la buena mujer. Una imagen que seguramente influye en la manera de pensar de niñas y también de niños. Existe una prohibición mental para las mujeres de participar y actuar.

La impotencia da luz a la indiferencia ante la vida. Trata de un sentimiento destructor de “no importa qué hago”. La indiferencia ante la muerte parece tener más que ver con la impotencia y la soledad que con una esperanza religiosa de que espera una vida mejor después de la muerte. Sin embargo, es posible que esa impotencia lleve a que la religión sea tan popular. Es posible que dentro de la religión se encuentre la única posibilidad de cambiar la vida y de ser buena persona y recibir una recompensa en algún momento, un pensamiento reforzado en las telenovelas por ejemplo. Las fiestas rituales donde se lo olvida todo y las telenovelas ofrecen un escape de la realidad en cambio de una introspección. Aunque Monsiváis menciona que ha tomado lugar un tipo de solidarización con el propio ser no parece ser lo mismo que una introspección o autocrítica en el sentido de querer cambiar la situación. También en el caso de los indígenas se nota una manera de escapar, se excluye a los indígenas de las obras pero se menciona que existen. Se sabe que hay un problema pero se prefiere cerrar los ojos ante él. Todos los pensamientos descritos hasta ahora tienen que ver también con no tomar completamente responsabilidad por la propia existencia.

Seguramente la indiferencia ante la vida cambiaría si los esfuerzos tuvieran recompensa. La indiferencia y la impotencia también llevan consigo un desplazamiento de la responsabilidad por la vida, “cualquier persona puede ser un traidor que me quiere hacer daño”. Es imaginable que con ese miedo también viene el aislamiento y la desconfianza, sentimientos preferidos ante el hecho de ser traicionado. Para llegar a cambiar la actitud del pueblo se podría argumentar que fuera posible empezar en los medios de comunicación para intentar lograr un cambio de la cultura. Sin embargo, trae otras dificultades, ¿quién es capaz de decidir qué cambios se debe hacer y qué es una buena influencia? El único lugar donde se puede lograr un cambio de pensamiento puede ser la escuela. Según Harrison, las culturas cambian y con una buena formación y un buen entendimiento para la sociedad como exige Ortega y Gasset quizás se pudiera obtener que avance un poco más rápido el desarrollo. Harrison opina que la élite de los Estados Unidos es consciente de su racismo cultural y por eso llega a cambiar la situación, la clave para llegar a ser consciente, más de por vía de formación, debe ser la crítica y la autocrítica.

El problema fundamental en las obras de Paz y Harrison no es la pobreza en sí sino la actitud y el pensamiento de la gente, es decir la cultura. Para Harrison, es significativo la manera de pensarse incapaz de cambiar la vida, algo que Paz confirma que existe en México. El mensaje positivo en la obra de Harrison es que las culturas cambian. Pero en Paz no se lee nada más

que pesimismo y preocupación por la indiferencia ante la vida. *El laberinto de la soledad* es una solidarización con el propio ser más que una autocrítica en el sentido de buscar maneras de cambiar la situación, pero, recordemos que el primer paso hacia la salvación de la circunstancia es conocerla.

Bibliografía

Primarias:

Monsiváis, Carlos (1995) *Los rituales del caos*. Ediciones Era: México

Monsiváis, Carlos (2000) *Aires de familia, cultura y sociedad en América Latina*. Editorial Anagrama: Barcelona.

Monsiváis, Carlos (1978) *Notas sobre cultura popular en México*. Latin American Perspectives. Vol 5. No 1.

Paz, Octavio ([1981],1992) *El laberinto de la soledad*. Fondo de cultura económica: México.

Secundarias:

Enkvist, Inger (2005) *Pensadores españoles del siglo XX*. Ovejero Martín Ediciones: Argentina.

Gaos, José (1945) *Pensamiento de lengua española*. Editorial Stylo: México

Harrison, Lawrence E (1985) *Underdevelopment is a State of Mind –The Latin American case*. Center for International Affairs, Harvard University and University Press of America: Lanham

Mazzioti, Nora (1996) *La industria de la telenovela, la producción de ficción en América latina*. Paidós: Buenos Aires.

Medin, Tvzi (1994) *Ortega y Gasset en la cultura hispanoamericana*. Fondo de Cultura Económica: México

Stavans, Ilan (1995) *The riddle of Cantinflas, essays on hispanic culture*. University of Mexico Press: Mexico